

# INVERSIÓN DE PARTICULARES Y EXTRANJEROS EN EL SECTOR

Por sectores de destino, las empresas extranjeras tienen una alta participación en las actividades de minería, hidrocarburos, siderurgia, servicios de electricidad, banca y comercio; y dominan casi completamente otros sectores como la electrónica, la industria automotriz o los servicios de telecomunicaciones. La distribución sectorial registró un cambio significativo a partir de los años noventa, cuando se abrió un amplio proceso de privatización de activos estatales en sectores considerados estratégicos. Esto se refleja en la importancia de las fusiones y adquisiciones en los flujos de IED recibidos en la región. Estados Unidos y la Unión Europea son los principales inversores en esta área geográfica, aunque en los años más recientes se detecta una presencia creciente de empresas originarias de Japón y China y también de grandes empresas de otros países latinoamericanos (las denominadas “translatinas”). Por su parte, Latinoamérica ha tenido un peso preeminente como destino de la inversión española, llegando a suponer más del 50% del total en los años noventa. Y es que a los factores de atractivo genéricos señalados anteriormente, debe añadirse la proximidad cultural, el buen desempeño de la economía española en los noventa y 2000 y la necesidad de aumentar el tamaño empresarial para ser competitivos en un entorno crecientemente globalizado. La inversión de las empresas españolas en Latinoamérica muestra un claro predominio de los servicios e infraestructuras. El 26,7% de los flujos de inversión acumulados en el período 1993-2011 ha ido dirigido al sector financiero, seguido de las inversiones en el sector energético (22,6%) y las telecomunicaciones (22,2%). La inversión en el sector manufacturero tiene un peso muy menor (12,7%). Latinoamérica y

energía, en definitiva, conforman un binomio de clara especialización de la actividad inversora internacional y, en especial, de las empresas españolas. La inversión en el sector energético puede cifrarse en torno al 11% de la IED total recibida por la región, porcentaje que se eleva al 20% en el caso de la inversión directa española en estos países. Los efectos de la presencia de multinacionales en un país se generan por vía directa y, por vía indirecta, se transmiten al resto de empresas y sectores de la economía receptora. El stock de inversión acumulada, la tipología de esta inversión, los sectores de destino de esta son factores relevantes para evaluar el posible impacto de la inversión extranjera en el desarrollo económico.

La presencia de inversión extranjera tiene también un impacto indirecto (de complementariedad o de sustitución) en la inversión de las empresas domésticas. Los resultados obtenidos indican la existencia de cierta complementariedad entre la inversión extranjera y la inversión doméstica. Este efecto crowding-in es algo más débil en el caso de la inversión en el sector energético como consecuencia de que los lazos con el tejido productivo local son, en general, menores. En el caso del sector energético existen, no obstante, dudas respecto a la posibilidad de que se haya producido un efecto derrame hacia otras empresas o actividades. Ello puede explicarse por el hecho de que se trata de actividades que, por lo general, se caracterizan por efectos encadenamiento hacia atrás relativamente reducidos, es decir, que muestran una reducida relación con otros sectores locales.

La inversión extranjera tiene también un efecto positivo en los niveles de empleo del país receptor, efecto que se diluye en el caso del sector energético. Este resultado es lógico cuando se tiene en

cuenta que el sector energético ha sido una de las actividades donde mayor presencia han tenido los procesos de fusiones y adquisiciones. En estos casos, el “cambio de manos” no lleva implícito necesariamente variaciones de signo positivo en el empleo. Por otro lado, el sector energético es más intensivo en capital con lo que la creación de empleo de este sector con relación a otros es relativamente reducida. Los resultados obtenidos en términos de empleo, aunque de signo positivo, son más débiles que en el resto de las variables. (Campa Ma. Tersa 2014)

Según diversas opiniones, al menos 90 por ciento del total del capital invertido en la generación de energía eléctrica por parte del sector privado proviene de fuentes de financiamiento internacionales. El análisis puntual de los permisos de generación otorgados por la CRE no permite dilucidar el origen del capital por país, ya que muchas de las compañías se integran como “Sociedades Anónimas” incorporadas y establecidas legalmente en México. En los permisos otorgados por la CRE, aun cuando se consigna el monto de capital aportado al proyecto de generación, no se especifica el origen de este. En particular, en las modalidades de PIE y EXP que sumadas aportan casi el 60 por ciento de la capacidad total de generación autorizada, la presencia del capital extranjero es prácticamente absoluta. El capital nacional, tiende a ser más visible en las modalidades de Cogeneración o Auto producción (dónde destacarían Pemex y algunas empresas nacionales). Por otra parte, también, conviene tener presente que muchos de los permisos clasificados como “en construcción” avanzan muy lentamente y, de hecho, algunos de los proyectos correspondientes se encuentran prácticamente detenidos. En un informe reciente de la Comisión para la Cooperación Ambiental

sobre la inversión del sector privado en la generación eléctrica en México una lista publicada por la California Energy Commission que contiene una selección de 32 proyectos de PIEs en México, la cual, incidentalmente, no coincide con la versión “oficial” de permisos reportados por las autoridades de la CRE. Empero, debido a que la lista en cuestión proporciona cierta información sobre algunas entidades nacionales que patrocinan los proyectos en sus países de origen, resulta útil para hacer ciertas inferencias sobre el origen del capital aplicado a la generación de energía eléctrica en México para el mercado nacional y la exportación, correspondiendo así a casi un 60 por ciento del total de la generación privada.

**Referencia:**

*Comisión para la Cooperación Ambiental de América del Norte. (2002). Inversión privada en el sector eléctrico de México (selección de tecnología y energéticos). Obtenido de:*  
<http://www.cec.org/files/documents/publications/1958-private-investment-in-mexicos-electricity-sector-technology-and-energy-selection-es.pdf>

*Campa Ma. Teresa, (2014). Inversión Extranjera Y Sector Energético En Latinoamérica. Análisis E Impacto Económico. Obtenido de:*  
<https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/131124/1/635938.pdf>